

JEREMÍAS 24-25

1. Resumen

Jeremías 24 y 25 presentan un mensaje fuerte de exhortación, juicio y esperanza. Dios muestra a Jeremías dos cestas de higos: unos muy buenos y otros muy malos. De manera sorprendente, los higos buenos representan a los que han sido llevados al exilio en Babilonia, pues Dios los disciplina para restaurarlos, darles un nuevo corazón y traerlos de regreso. Los higos malos representan a los que permanecen rebeldes en Jerusalén, endurecidos, sobre quienes vendrá destrucción definitiva.

En el capítulo 25, Jeremías explica la razón del juicio: por más de 23 años Dios habló mediante sus profetas, llamando al arrepentimiento, pero el pueblo no quiso escuchar. Por ello, Dios levanta a Nabucodonosor como instrumento de juicio y anuncia 70 años de cautiverio. Sin embargo, el mensaje no termina en juicio: apunta al juicio final sobre todas las naciones y culmina en la esperanza del evangelio, cuando Jesús bebe la copa del furor de Dios en lugar de los pecadores, ofreciendo salvación y un nuevo corazón a todo aquel que se arrepiente y cree.

2. Puntos principales

- Dios no siempre evalúa la realidad como nosotros: disciplina a los que ama para restaurarlos.
- El exilio de Judá fue un acto de gracia correctiva, no solo de castigo.
- El pecado persistente endurece el corazón y cierra el oído a la voz de Dios.
- Los falsos profetas tranquilizan, pero alejan del arrepentimiento verdadero.
- Dios es soberano y usa incluso gobernantes paganos para cumplir sus propósitos.
- El juicio comienza por la casa de Dios y se extiende a todas las naciones.
- La “copa del furor” representa el juicio justo de Dios contra el pecado.
- Jesús tomó esa copa en la cruz, cargando el castigo que nosotros merecíamos.
- La disciplina de Dios busca restauración, no destrucción, para los que se vuelven a Él.

3. Preguntas para reflexión

- ¿Cómo suelo interpretar las pruebas y disciplinas en mi vida: como castigo o como gracia restauradora?
- ¿Estoy escuchando la voz de Dios con humildad o justificando mi pecado?
- ¿Qué “ídolos modernos” podrían estar ocupando el lugar de Dios en mi corazón?
- ¿Me identifico más con los higos buenos disciplinados o con los higos malos endurecidos?
- ¿Vivo con urgencia el anuncio del evangelio sabiendo que el juicio vendrá?

4. Aplicación práctica

- Examinar el corazón y confesar el pecado sin justificarse.
- Pedir a Dios un corazón sensible y enseñable.
- Identificar y remover ídolos que compiten con la obediencia a Dios.
- Aceptar la disciplina del Señor con fe y arrepentimiento.
- Volver intencionalmente a la Palabra y a la oración diaria.
- Compartir el evangelio con urgencia y compasión.
- Rendir la voluntad personal a la voluntad de Dios.